## Aspectos literarios de la obra de don Joan de Castellanos

Escribe: MARIO GERMAN ROMERO

## CAPITULO XI

## LATINISMOS (I)

Castellanos se mueve en las corrientes literarias del Renacimiento y del Barroco, participa de las características de uno y otro período.

Del primero toma el amor por la cultura clásica latina y por los metros y rimas nuevos. Nada más interesante que aquel episodio de la porfía entre Jiménez de Quesada y el Beneficiado sobre los nuevos metros. Lorenzo Martín, fundador de Tamalameque, era un soldado valiente y de grandes industrias en la guerra, pero sabía hermanar las letras con la espada, componía con abundante vena según antiguos modos de españoles, porque advierte el cronista, la moda italiana "aun no corría por aquestas partes". Jiménez de Quesada,

de quien puedo decir no ser ayuno del poético gusto y ejercicio

era partidario de la escuela poética castellana, tradicional y castiza, adverso a la modalidad italianizante de métricas innovadas llevadas a España por Boscan y glorificadas por Garcilaso.

Y él porfió conmigo muchas veces ser los metros antiguos castellanos los propios y adaptados a su lengua, por ser hijos nascidos de su vientre, y éstos advenedizos, adoptivos de diferente madre y extranjera.

Castellanos en cambio era partidario de la nueva escuela. Rebatía con fuerza los argumentos del Adelantado:

Mas no tuvo razón, pues que sabía haber versos latinos que son varios en la composición y cuantidades, Dentro de la corriente renacentista, la poesía narrativa castellana es rigurosamente histórica o novelesca. Al primer grupo corresponde el relato de temas relacionados con la reconquista española, la vida del césar Carlos I, asuntos de grandes hechos contemporáneos, como La Araucana y las Elegías, o leyendas y vidas de los santos. "De estas dos corrientes, dice Pfandl, que desde el principio se diversifican con bastante claridad, la histórica es la que predomina marcadamente sobre la imaginación. A ambas les es común, sobre todo, la octava rima, que solo en pocos casos aparece reemplazada por el antiguo verso blanco, por la estrofa de romance o la artificiosa polimetría, y en segundo lugar, la extraordinaria y exagerada extensión que muchas veces convirtió los poemas en un torso, en aquella desacreditada Primera parte, a la cual no siguió nunca la Segunda". (Historia de la literatura nacional española en la edad de oro. Barcelona, 1933, pág. 143). Palabras que parecen escritas para las Elegías, solamente que no hubo una parte sino cuatro.

Isaac J. Pardo en su libro Juan de Castellanos tantas veces citado estudia en el Beneficiado las corrientes literarias hispánicas. Allí analiza la influencia barroca en las Elegías.

Al culterano le parece pobre la lengua, la enriquece con vocablos derivados de la lengua madre, el latín. "Vocablos anticuados, o fuera de uso largo tiempo, se rehabilitan. Se forman atrevidos neologismos, especialmente helenismos y latinismos. Palabras que por su sonido, significación u origen, o por su empleo entre ciertas clases sociales, eran tenidas por feas o malsonantes, son incorporadas sin escrúpulo al estilo elevado". (Pfandl, op. cit. pág. 277).

Contra la invasión de latinismos nada pudieron los esfuerzos de los detractores de Góngora y su escuela. Muchos de los barbarismos que criticaban los escritores del siglo XVII, son hoy palabras corrientes y bellas. Quevedo escribió la "aguja de navegar cultos, con la receta para hacer soledades en un día", En un conocido soneto con estrambote critica voces que hoy nadie calificaría de barbarismos. En "la culta latiniparla" dedicada a doña Escolástica Poliantea de Calepino, señora de Trilingüe y Babilonia, se encuentra un "disparatorio como vocabulario, para interpretar y traducir las damas jerigonzas que parlan el Alcorán macarrónico, con el laberinto de las ocho palabras".

Castellanos fue pródigo en latinismos. Muchos de ellos son hoy voces corrientes, otros admitidos solamente en poesía. Hemos hecho una selección de ellos y hemos tomado como referencia el Diccionario de la Lengua Castellana de la Real Academia Española, Madrid, 1726, llamado comúnmente Diccionario de Autoridades, que citamos en abreviatura D. A.

Es interesante notar que hay muchos que no están registrados en el famoso diccionario. Algunas veces hemos recurrido a la Enciclopedia del Idioma (EDI) de Martín Alonso, Madrid, 1958.

absencia

No tengo por seguro que a lo lejos determinemos de hacer absencia (III, 573).

D. A.: lo mismo que ausencia... Es voz anticuada y puramente latina. Absentia.

abscondidamente Los cuales fueron abscondidamente do parecían más flacos maderos. (II, 148).

abscondido

Dejando los caballos abscondidos. (II, 96).

D. A.: absconder. Lo mismo que esconder u ocultar. Es voz anticuada y viene del latino abscondere.

acúleos

Acúleos no tienen, mas sin ellos, se pegan a las barbas y cabellos. (II, 283).

adonde los acúleos se fijan,

y engastan de durísima madera. (IV, 371).

No lo registra el D. A. En la EDI: aculeus, aguijón. s. xvi al xviii. Aguijón: "muere la abeja al clavar el acúleo". P. Gante, Vida de San Agustín, p. 126, ed. 1777.

acumen

do las puntas sutiles y nocivas quebraban el acumen delicado. (IV, 143).

D. A.: lo mismo que agudeza o sutileza. Es voz de poco uso en castellano y puramente latina. Acumen.

acutisimo 2) Y acutisimas flechas y mortales porque con dientes van de tiburones. (I, 391).

y fue venir silvando por el aire 1) acutísimo dardo, cuya punta al Nemequen hirió profundamente. (IV, 166).

> D. A.: lo mismo que agudísimo. Es voz anticuada y viene del latino acutissimus. Comend. sob. las 300. fol. 83. Lince es animal de acutissima vista. Gracian. Mor. fol. 138. Y el más acutissimo y sutil de todos fue Ptolomeo.

adamantino

Soldados de valor adamantino. (II, 454).

No lo registra el D. A. Es el adamantinus latino, de diamante, invencible, inexpugnable.

aflato

Aflato del espíritu divino. (II, 13).

y con aquel aflato del anhelo

puso tan gran temor a los cercanos. (IV, 456).

No lo registra el D. A. En la EDI (1. afflatus; de afflare soplar, inspirar) m. s. xv. soplo, viento: grand aflato del ayre. 2 fig. s. xvi. Inspiración.

alígero

con alígeros pies, y con el hierro (IV, 374).

D. A.: lo mismo que alado o veloz. Es voz latina usada con frecuencia de los poetas castellanos, pero no admitida en la prosa. Lat. Aliger, a, um. Cerv. Persil. lib. 3 cap. 5. "Ya en las empíreas sacrosantas salas / el paranimpho alígero se apresta". Lop. La Vega. Versos al palacio nuevo: "Las alígeras cañas prevenidas, / y las adargas de ante al brazo puestas".

ambagioso

"y entré en este ambagioso laberinto". (IV, 132). por ser ambagiosos los caminos (IV, 140).

en un ambagioso laberinto. (IV, 481).

No lo registra el D. A. Es el ambagiosus latino, intrincado, enredado, oscuro, lleno de rodeos y sutilezas. Cascales, Cartas filológicas, Década Primera, VIII: "Porque, quién puede presumir de un ingenio tan divino,... que había de salir ahora con ambagiosos hipérbatos, y con estilo tan fuerte de todo estilo..."

amicicias

que ya del Nuevo Reino viene gente de los de nuestras viejas amicicias. (IV, 432).

D. A.: lo propio que amistad... Es voz puramente latina introducida sin necesidad en el castellano. Lat. Amicitia. M. Acred. tomo 1 nu. 561. La amicicia consiste en el modo decente y conveniente de conversar y tratar con todos. (Allí pueden verse otros ejemplos).

ancipite

Como si con ancipite montante Diego García de Paredes fuera. (III, 588).

No lo registra el D. A. Del latín anceps, ancipitis, de dos cabezas, de dos filos.

ánima

Entraron en crecidas poblaciones, mas no hallaron ánima viviente (III, 188).

D. A.: lo mismo que alma... Es voz puramente latina, pero muy usada... Santa Teresa exclama: 1 ¿Qué te consuela o ánima mía en este tempestuoso mar? (Allí otro ejemplo).

árbor

No hay árbor desta parte conviniente. (II, 464).

Llegaron al lugar, y el *árbor* era para fajar con él impedimento. (III, 540).

No lo registra el D. A. Del latín arbor, arboris.

En el Fuero Juzgo (Libro VIII, Título II, Ley II: De los omnes que queman monte, se lee: "Si algun omne enciende monte aieno, ó árbores de qual manera quier, préndalo el iuez, é fagal dar C azotes, e faga enmienda de lo que quemó, cuemo asmaren omnes buenos..." (Madrid, Ibarra, 1815).

argentifero

El mismo fue, por ser tan importante a ver el argentífero venero. (IV, 589).

No registrado por el D. A. Del latín argentum y ferre, que tiene plata.

arundineo

quedándose pendientes por defuera todos los arundíneos tendales. (IV, 371).

No registrado por el D. A. Del latín arundineus, de caña.

auriferos

auriferos veneros por vecinos. (IV, 315).

D. A.: cosa que lleva oro o está dorada. Es voz poética y puramente latina... Villamed. fol. 86. El aurífero Tajo, que derrama / fértil crystal en campos esparcidos.

aurífice

en tanto que el aurífice faltaba. (IV, 143).

No registrado por el D. A. Del latín aurifex, aurificis, orífice, el artífice que trabaja en oro.

auriga

Y era de los aurigas de aquel carro. (III, 383).

D. A.: lo mismo que cochero... Es voz puramente latina, y solo permitida en la poesía, y fuera de ella es afectación extravagante y ridícula... Pellic. Argent. fol. 86. Cuandos los caballos del rey, o de su voluntad espantados, o heridos de los mosquitos palustres, o finalmente por la traición del auriga... (Allí otro ejemplo en verso).

autumnales

que de caducas hojas autumnales. (IV, 450).

D. A.: cosa perteneciente al otoño: como equinoccio autumnal. Es voz puramente latina. Autumnalis.

beligero

Los ministros belígeros de Palas. (II, 538). Con el demás belígero pertrecho. (II, 555). que, vista la belígera caterva. (IV, 189). hombre de quien podía confiarse muy bien cualquier belígero negocio. (IV, 526).

D. A.: lo mismo que guerrero, dado a las armas, diestro y ejercitado en ellas. Es voz puramente latina, usada más en la poesía que en la oratoria. Lat. Belliger, a, um. Fern. de Herr. sob. la Egl. 2 de Garcil. Quien fue tan belígero, y bien afortunado, como el Cid Ruy Díaz. (Allí otro ejemplo en verso).

betumen

Y con betumen negro o colorado. (III, 32).

D. A.: lo mismo que betún... Es de poco uso y tomado del latino bitumen, inis. Fray Luis de Gran. Symb. part. 1. cap. 20. Primeramente dan un betumen a todas las paredes de la casa. Ambr. Mor. tomo I, fol. 239. En contar las maneras de betumen con que se guarnecieron las caxas.

bicipite

Y que también gozó del dulce sueño y licor del bicípite collado. (II, 65). del divino licor que se deriva de cumbres del bicípite Parnaso. (IV, 526).

No está registrado en el D. A. Del latín biceps, itis, de dos cabezas, de dos cimas. Feijoó: "Muchos siglos después se hizo, no se sabe con qué ocasión, la águila bicípite blasón general de todos los emperadores romanos". (Teatro Crítico Universal, tomo VI, Discurso V, Madrid, 1777, pág. 220).

bicorpor

la imagen pluviosa de aquel sino

bicorpor que se pinta con aljaba. (IV, 578).

No está consignado en el D. A. Es el término latino bicopor, is, de dos cuerpos. Una alusión semejante a Géminis hallamos en Fírmico (s. iv p. C.) donde es llamado bicorporeum signum.

centimano

Pues aunque cada cual destos tuviera

cuantas el centimano Briareo. (III, 456).

Según el Diccionario de Autoridades se usa solo en la terminación masculina, voz usada regularmente en poesía, del latín centimanus. Lop. Philom. fol. 11:

De quien nació Tiphonte centimano / si no fue parto de la tierra feo.

circungirar

Circungiran caballos con la pompa. (III, 451).

cuando circungirando por el campo. (IV, 341).

circungirando hasta caer muertos. (IV, 550).

Del latín circum gyrare, dar vueltas al rededor de. Este verbo no registrado en los léxicos parece de invención de Castellanos. Es un pleonasmo porque gyrare da la idea de trazar un círculo.

clivosa

Por la clivosa y áspera subida. (III, 720).

Del latín clivosus, a, um, clivoso, que está en cuesta.

cognomen

Y no teniendo de cognomen uso. (III, 305).

En latín cognomen, inis. El D. A. registra la voz cognombre, sobrenombre y lo mismo que cognomento, palabra muy poco usada.

conyectura

Verá por su discreta conyectura. (II, 456).

Por ir por otras vías la ventura

de las que debujó su conyectura. (III, 236).

D. A.: lo mismo que conjetura. Es voz anticuada y puramente latina conjectura. Comend. sobre las 300. fol. 2
Hallaron los hombres una media deidad: porque fuese la conyectura de Dios menos clara.

copia

El río trae copia de madera. (II, 452). con copia de soldados y arcabuces. (IV, 540).

D. A.: abundancia y muchedumbre de alguna cosa. Es voz puramente latina copia. Cast. Hist. de Sant. Dom. tom. 2. lib. 1. cap. 33. No tenia necesidad su esposa de bálsamo, que se compra y vende, teniendo tan grande copia del divino y sobrenatural de su gracia. (Allí pueden verse otros ejemplos). cornígero

La cornigera frente revolviendo. (II, 143). en ancas de cornígero juvenco. (IV, 211). la imagen del cornígero segundo. (IV, 338). del signo del cornígero tercero. (IV, 358). en furia de cornígera pelea. (IV, 374).

> D. A.: la cosa que tiene cuernos. Es voz poética. Lat. corniger, a, um. Lop. Philom. fol. 216. Tañe con Phebo (o Pina) aunque le avisa / de su castigo el inmortal desprecio, / y con la flauta la ambición del precio / imita su cornigera divisa. (Allí puede verse otro ejemplo). En los ejemplos tercero y cuarto de Castellanos se hace alusión al signo de Capricornio. En el primero de estos casos se lee: "A tiempo que Piscis los pies aparta / del signo del cornígero tercero..." El doctor Isaac J. Pardo en su libro Juan de Castellanos. Estudio de las Elegías de varones ilustres de Indias, Caracas, 1961, corrige con razón "A tiempo que Pitios los pies aparta..." Pitios, sobrenombre de Apolo.

cornipedos

menear los cornípedos caballos. (IV, 341). Del latín cornipes, idis, que tiene pies de cuerno, como los caballos, etc.

cristifera

Y en el sitio que dieron a la iglesia exaltaron cristifera bandera. (IV, 300).

D. A.: christifero, ra. La persona que lleva consigo a Cristo en el corazón, en su alma, en su amor y celo. Es voz puramente latina. Christifer, christum ferens. (Alli dos ejemplos de "persona" que lleva a Cristo). En nuestro caso se trata de una bandera con la santa cruz; la ciudad de Vélez fue trasladada a un nuevo sitio: "a los catorce días de septiembre / cuando celebra la cristiana gente / la gran exaltación de aquella planta / do Cristo padeció por nuestros yerros...".

crudelísimo

Le daban crudelísimas heridas. (I. 602). Aqueste crudelísimo tirano. (I, 650).

D. A.: muy cruel y bárbaro. Es voz antigua. Viene del latino crudelissimus. Comend. sob. las 300. fol. 21. Y assi el crudelissimo Principe Turco con su exército... combatió la nobilissima y fuerte ciudad de Negroponte.

cúpido

Porque como se viesen perseguidos del cúpido furor de los de España. (II, 432). a condiciones cúpidas y avaras. (IV, 128). mas el pecho de cúpido veneno. (IV, 595). Del latín cupidus, a, um, apasionado, codicioso.

damnaci'on

A tormentos de damnación eterna. (III, 675). D. A.: condenación, pena y castigo eterno de los condenados al infierno. Es voz latina añadida la última n, con la cual se forma la terminación castellana... Lat. Damnatio. Navarr. Man. cap. 1. num. 22. Débese cierto tener lástima de ellos, y rogarles con lagrymas de compassion miren que están en el diabólico estado de la eterna damnación. M. Agred.. tomo 2. num. 46. Llora tú lo que ellos se ríen y deleitan en su eterna damnación.

damnados

Estas cosas y otras presenta el mal prior a todos los damnados. (III, 245).

Del latín damnatus, a, um.

despender

Con quien he despendido mi hacienda. (III, 633).

D. A.: gastar la hacienda, el dinero u otra cosa. Viene del latino dispendere, que significa esto mismo... Se toma muchas veces por malbaratar y desperdiciar la hacienda...

dicaces

a que suelen dicaces aplicallo. (IV, 444).

El D. A. registra la voz dicacidad, mordacidad, gracia en el decir, locuacidad. Dicaz es voz latina dicax, acis, decidor, gracioso, satírico.

dicados

Templos dicados al honor divino. (II, 325).

En tiempo sancto que la Madre Santa tiene dicado para penitencia. (III, 503).

Es voz latina dicatus, a, um, dedicado, ofrecido, consagrado.

éreo

y hecha la señal con éreo cuerno. (IV, 308).

Del latín aes, aeris, metal sacado de las minas, por metonimia usado por los poetas para designar un objeto de cobre o bronce.

facecia

Pues lo más malo juzga por facecia. (I, 659). con estas gratas triscas y facecias. (IV, 397).

D. A.: chiste o cuento gracioso, fingido para la diversión y entretenimiento. Es voz tomada del latino facetiae, arum. Pic. Just. f. 15. Crecidos con lección varia, aumentados con la experiencia, acompañados y bañados de dulces facecias.

facundia

Dijo lo que mi pluma representa, con facundia mayor que represento. (IV, 562).

D. A.: Elegancia en el hablar, abundancia de voces, frases y figuras retóricas para hacer agradable una oración. Es voz puramente latina. Facundia. F. Herr. sob. el Son. 24 de Garcil. Imitación de Lucrecio, poeta de admirable facundia y gracia...

famélico

se vuelven con famélico coraje. (IV, 268).

D. A.: lo mismo que hambriento. Es voz poco usada y tomada del latino famelicus, a, um que significa lo mismo. Lop. Circ. f. 13. Los cuidados, las armas y el vestido / los soldados famélicos deponen.

femorales

mudando los honestos femorales

en calzas recamadas y costosas. (IV, 275).

dejándolo, demás de las prisiones,

con el solo jubón y femorales. (IV, 507).

Del latín femoralia, ium, calzones, calzoncillos.

Con llanto romperá pechos de acero

fidicina

la fidicina Clío, dulce moza. (IV, 553).

Es la voz latina fidicina, ae, el o la que toca un instru-

mento de cuerdas.

figulinos

Y algunas de las villas circunstantes

artífices tenían figulinos,

de cuya causa nuestros españoles

pueblos de los Olleros les llamaron. (IV, 298).

D. A.: cosa hecha de barro, o con barro. Viene del latino figlinus, a, um. Palom. Mus. Pict. lib. 1, cap. 5, paragr. 10. La segunda especie de la pintura encáustica es la figulina: esta pinta con colores metálicos sobre vasijas

de barro, perfeccionándolas con el fuego.

foramen

Hizo por el foramen o herida

el alma de las carnes despedida. (I, 472).

El D. A. registra la voz forambre, del latín formen, inis,

resquicio o agujero.

frigido

De frigidos temores ocupado. (I, 636).

no descubriera frigida corriente. (IV, 398).

D. A.: lo mismo que frío. Es voz de poco uso fuera de

la poesía.

frúctices

Por ciertos pajonales intrincados

de yerbas y de frúctices diversos. (III, 566).

Es la voz latina frutey, icis, arbusto.

fructiferos

Fructiferos vergeles y jardines. (IV, 315).

Registrado en el Diccionario de Autoridades. Es la voz

latina fructifer, a, um, lo que produce mucho fruto.

fumoso

Suben fumosas llamas al momento. (I, 471).

Las llamas y fumosos arreboles. (II, 166).

Disparan los fumosos arcabuces. (II, 537).

Y el viento con fumosos torbellinos. (III, 250).

Y prestos los fumosos arcabuces. (III, 539).

Del latín fumosus, a, um, lo que despide humo.

fundibulario

Otros fundibularios, proveído

zurrón de lisas piedras y redondas. (IV, 204).

El Diccionario de Autoridades registra la voz fundíbulo, máquina para disparar piedras de gran peso. Fundibulario es la voz latina fundibularius, a, um, hondero, el que usa de la honda para tirar piedras.

-1122 -